

LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

MADRID.

Viernes 3 de Julio de 1874.

Año IV.--Núm. 981.

Los correspondientes de la Biblioteca selecta de autores españoles, lo son también de este periódico. La suscripción por su conducto cuesta el diez por ciento más, que perciben los comisionados. Anuncios y comunicados a precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION.
Pez 6, principal, izquierda.

En Madrid: Un mes, 8 rs.; en provincias, trimestre, 27, haciendo la suscripción directamente: anticipando el pago de un año 100 rs.; por correspondencia el 10 por 100 de aumento. Ultramar y extranjero: 240 rs. año. Esta Empresa no gira cargo de los suscriptores.

INSTRUCCION GENERAL PARA LA ADMINISTRACION Y COBRANZA DEL IMPUESTO INDIRECTO DE CONSUMOS.

Continuacion.

Art. 24. La circulación de las especies para dirigirse a los fieltos solo podrá verificarse por las calles o caminos designados al efecto, con marcas o rótulos visibles dentro del término jurisdiccional.

Art. 25. Los conductores de especies gravadas no tienen obligación de declarar la cantidad precisa de ellas, pues el averiguarlo es el objeto del reconocimiento que deben practicar los empleados; pero se considerará punible el hecho de hallarse ocultas artificialmente y de manera que pruebe intención de sustraerlas al adeudo; será considerada del mismo modo la declaración negativa cuando sea repetida y resultare falsa.

CAPITULO III.

Adeudos de carnes y venta de líquidos.

Art. 26. Siempre se realizarán por peso los adeudos en los mataderos públicos, el cual se hará al fiel al extraerse las canales del matadero, sea cual fuere el tiempo transcurrido desde la matanza; y para presenciar el degüello y el peso de las reses y liquidar los derechos y recargos se establecerá la oportuna intervención administrativa.

Art. 27. Si el matadero estuviere dentro del casco, se hará cargo el fieltro de entrada de todos los ganados que se dirijan a aquel, haciendo expresión de ello en la papeleta que deberá expedir para que sean acompañados al mismo.

En el propio fieltro ingresarán oportunamente los adeudos, cuidando la intervención del matadero de recoger los cargos que la estén formados a medida que ingresen las cantidades adeudadas.

Art. 28. Los ganados que después de entrar en el matadero vuelvan a salir vivos fuera de la población serán acompañados por dependientes hasta la salida, llevando una cédula de la intervención, en la cual el fiel y el interventor y el cabo o un dependiente firmarán la salida, devolviéndola al matadero.

Art. 29. Las reses de todas clases incluidas las de cerda, que se degüellen fuera de los mataderos públicos adeudarán al peso cuando se destinen a la venta, o por cabezas, a voluntad de los dueños, cuando lo sean para el consumo particular.

Del importe del adeudo se rebajarán los derechos y recargos que los ganados hubieren pagado a la introducción, y probarán los dueños haber satisfecho con la correspondiente papeleta o cédula de adeudo.

Art. 30. A los ganaderos y tratantes que lo soliciten se será concedido el depósito doméstico de carnes destinadas a la salazón. En este caso introducirán y matarán las reses sin pago de derechos con intervención administrativa, observando las reglas establecidas para los depósitos; pero les serán exigidos por peso los correspondientes a las mantecas y carnes que se destinen al consumo inmediato.

Art. 31. Las reses que se introduzcan en vivo adeudarán por cabeza a su introducción los derechos y recargos de consumos, los cuales serán deducidos al tiempo de la matanza.

Art. 32. A los ambulantes que conducen por los pueblos parras de cerdos para

su venta se les contarán las reses a la entrada y a la salida de las poblaciones, y adeudarán los derechos de tarifa por los que le faltan; cuyas papeletas o recibos conservarán los compradores para que cuando llegue el caso de la matanza de las reses pueda practicarse la correspondiente liquidación y exigir la diferencia de los derechos.

Art. 33. Es indispensable licencia administrativa para vender líquidos en cualquier sitio comprendido en el radio ó en el extra-radio; pero no se concederán ni se permitirá establecer ni conservar puestos de ventas de líquidos ó de las demás especies gravadas en los confines del término municipal de un pueblo con el objeto evidente de perjudicar a los consumos de otra población contigua.

Art. 34. Las licencias para el extra-radio solo se concederán para realizar la venta en edificios ó puestos situados en las vías de comunicación; pero podrá recogerlas la administración cuando los expendedores no adeuden en cada mes los derechos al menos de 100 litros de vino, 50 litros de aguardiente y de 12 kilogramos de aceite.

Art. 35. Con ocasión de obras públicas importantes, podrá la administración autorizar, mientras duren, el establecimiento de puestos de venta de las especies gravadas en despoblado ó fuera de las vías de comunicación.

CAPITULO IV.

Registros de ganados.

Art. 36. La administración llevará un registro de los ganados sujetos al impuesto, con distinción de los existentes en el casco, radio y extra-radio; pero podrá omitirse en las localidades en que los derechos de consumos de las carnes estén concertados en la localidad por medio de encabezamientos parciales ó particulares.

Art. 37. Los ganados que por temporadas pasen a pastar desde uno a otro término serán registrados en ambos puntos; pero adeudarán los derechos en el que verifiquen la venta ó consumo.

Art. 38. Los dueños ó encargados de las reses registradas están obligados a dar aviso de las altas y bajas que ocurran en el número de cabezas.

Art. 39. Para formar los registros pedirá la administración relaciones clasificadas del número de reses, practicando, con la debida autorización, los reconocimientos necesarios para asegurarse de la exactitud y castigar las ocultaciones.

CAPITULO V.

Tránsitos.

Art. 40. Las especies que atraviesen de tránsito por las poblaciones no adeudarán derecho alguno; pero serán acompañadas por agentes administrativos desde el fieltro de entrada hasta el de salida, y vigiladas por los mismos, cuando menos, hasta más allá del radio.

Art. 41. El fieltro por donde entren expedirá papeleta, expresando los carruajes y caballerías cargadas y el número de bultos que contengan, ó el de cabezas si se tratase de ganados. Esta papeleta será recojida en el fieltro de salida; y estampando el *salio* bajo las firmas del fiel ó interventor y de un dependiente, será devuelta al fieltro que la expidió.

Art. 42. Los conductores de las especies

podrán venderlas con aviso previo de la administración.

Art. 43. Las que conduzcan los viajeros para su consumo particular en un solo día próximamente no serán objeto de adeudo.

CAPITULO VI.

Depósitos en general.

Art. 44. En todas las poblaciones, con la sola excepción de Madrid, será concedido a los cosecheros el depósito doméstico de las especies gravadas que recolecten, siempre que éstas excedan de 500 kilogramos de granos, 800 litros de vino y aguardiente y 500 kilogramos de aceite de adeudo por cada especie, y se recolecten en el término municipal.

A los labradores de Madrid podrá concedérseles en las casas de labor situadas en el propio término; pero únicamente por los frutos ó especies de cosecha propia.

Art. 45. También se concederán depósitos domésticos, mientras la administración no pueda facilitar locales a propósito, a los comerciantes, tratantes y especuladores al por mayor en todas las poblaciones, con la sola excepción de Madrid, siempre que paguen la contribución de subsidio en el pueblo bajo cualquiera de los tres conceptos expresados.

Art. 46. Los depósitos a que se refiere el artículo anterior están obligados:

1.º A introducir durante un año por cada una de las especies que los constituyan, cuando menos, las unidades de adeudo siguientes:

De aceite, 2.500 kilogramos.
De vino y aguardiente, 3.300 litros.
De granos, 90 unidades de 100 kilogramos.
De sal, 2.500 kilogramos.

2.º A exportar ó traer para otros pueblos, dentro del mismo plazo, la mitad al menos de las especies que despachen.

3.º A no tener comunicación alguna interior.

Art. 47. Los que compren los frutos en el campo ó los líquidos en los lagares y molinos para beneficiarlos de su cuenta serán reputados como cosecheros para los efectos del depósito.

Art. 48. Al pedir el depósito se designará el local destinado para el mismo y el fieltro por donde hayan de verificarse las introducciones.

Art. 49. Los fieltros llevarán cuenta exacta de las introducciones que se hagan para cada depósito, reconociendo y aforando las especies con toda exactitud. El total introducido en cada día deberá firmarse por los respectivos interesados ó por un testigo a ruego.

Art. 50. Terminadas las introducciones de uva, mosto ó aceituna, la administración formalizará las cuentas del depósito, haciendo a estos cargo en vino y aceite de la mitad exactamente de las arrobas de uva y aceituna introducidas; por el mosto se les hará cargo en vino de la totalidad de las arrobas que introduzcan.

Estos cargos serán meramente provisionales.

Art. 51. Cuando los líquidos se hallen en disposición de expendirse para el consumo, sus dueños ó encargados, aunque no traten de verificar entonces la venta, lo pondrán en conocimiento de la administración, y esta dispondrá que se ejecute un aforo pericial.

Por el resultado de este aforo se recluirán los primitivos cargos, formándose los definitivos.

Art. 52. El cosechero que diere principio a la venta del vino ó del aceite antes de verificarse el aforo pericial, será obligado a pasar por el cargo primitivo, sin perjuicio de las demás penas que procedan.

Art. 53. Los dueños de los depósitos están obligados a marcar en la parte exterior de los embases su respectiva cabida.

Art. 54. Los fieltros darán parte diario a la administración de las introducciones que se hayan hecho para cada depósito, acompañando las licencias que al efecto hubiera expedido aquella.

Art. 55. Para que sean de abono las extracciones de los depósitos, se requiere que se soliciten por escrito, marcando el fieltro de salida, el día en que han de verificarse, el local de donde procedan y la cantidad de las especies, que no podrá ser menor de 11 kilogramos y 16 litros respectivamente. La administración las autorizará por medio de una papeleta en que consten las circunstancias expresadas, la cual será recojida en el fieltro, que la anotará en el libro correspondiente; y previo el necesario reconocimiento, estampará en ella la palabra *salio*, firmando el fiel y el cabo ó dependiente de servicio. Requisitada así dicha papeleta, será presentada en la administración dentro del día por el mismo interesado, sin cuyo requisito no se verificará el abono en la cuenta del depósito.

Art. 56. La administración llevará una cuenta a cada depósito; las partidas del cargo estarán justificadas por las licencias de introducción debidamente requisitadas; las de data estarán por las licencias de extracción igualmente requisitadas, por los pagos realizados, por los derrames, ó inutilizaciones oportunas y satisfactoriamente justificadas, ó por otros documentos que legalmente produzcan baja.

Art. 57. Los trasposos de especies de uno a otro depósito necesitan ser previamente autorizados por la administración.

Art. 58. En los depósitos de cosecheros podrán hacerse ventas al por mayor y menor para el consumo inmediato; pero están obligados a satisfacer de quince en quince días los derechos y recargos que devenguen, sin perjuicio de dar aviso a la administración de las ventas que verifiquen para los puestos al por menor.

Art. 59. La administración podrá practicar aforos cuando quiera comprobar la cuenta de los depósitos.

Art. 60. Cuando los dueños ó encargados de los depósitos no se conformen con el resultado de un aforo, se sobrelevarán los depósitos hasta que tenga efecto un segundo aforo de comprobación ejecutado por peritos y con asistencia de la autoridad local ó de un delegado suyo.

Los gastos del aforo de comprobación serán satisfechos por el dueño del depósito en el caso de resultar bien hecho el primero; en el caso contrario, los pagará el aforador que cometió la equivocación.

Art. 61. Las cuentas de los depósitos serán liquidadas en fin de cada año económico; las existencias que aparezcan formarán la primera partida de cargo en cuenta nueva, a menos que los interesados den por terminado el depósito, en cuyo caso pagarán los derechos y recargos por las especies existentes.

Art. 62. El aguardiente que se invier-

ta en el encabezo de vinos se aumentará al cargo de estos. Para que no devengue derechos del aguardiente, es indispensable que su inversión se verifique con intervención administrativa.

Art. 63. La administración cuidará de consignar bajo su responsabilidad en las licencias de concesión de depósitos la prohibición terminante de colocar en el local de aquellos las especies de consumo que no disfruten del beneficio del depósito.

Siempre que conste haberse hecho la expresada advertencia en las licencias, las especies gravadas que se encuentren dentro de los depósitos, sin ser de las que deben constituirlos, quedarán sujetas a procedimiento administrativo.

CAPITULO VII.

Derechos módicos.

Art. 64. En todas las poblaciones donde la introducción anual de cualquiera especie gravada sea cuatro veces mayor por lo menos que el consumo que de ella se haga en la localidad, sobre lo cual se formará juicio por el resultado que ofrezca el año común de un trienio ó quinquenio, la administración y el comercio, por recíproca conveniencia, podrán establecer derechos módicos exigibles sobre la totalidad de las introducciones en sustitución de los de tarifa, que solo son exigibles sobre los consumos.

Art. 65. Para realizar estos contratos es indispensable que opte por ellos la mayoría absoluta de los cosecheros y de los industriales que al por mayor ó al por menor especulen con las especies objeto del contrato.

Art. 66. Con la documentación necesaria para demostrar y justificar las circunstancias expresadas se instruirá expediente que se consultará al Gobierno por conducto de la dirección general del ramo.

Art. 67. Existiendo derechos módicos, será completamente libre el movimiento interior de las especies que los paguen.

Art. 68. Estos contratos se realizarán por tiempo de dos a tres años; pero se les considerará legalmente prorrogados de uno en otro año por consentimiento tácito de las partes, hasta que por cualquiera de estas sean desahuciados por escrito tres meses antes por lo menos de la terminación del año corriente.

Art. 69. En el caso de aumentarse ó disminuirse los derechos de tarifa que hubiesen servido de base para determinar los módicos, serán estos alterados en la proporción que correspondiera.

Art. 70. En estos contratos siempre serán comprendidos los recargos municipales y provinciales que se hallen autorizados ó se autoricen, haciendo la debida distinción de lo que cada especie deba satisfacer por el derecho y por los recargos módicos.

CAPITULO VIII.

Fábricas.

Art. 71. Para establecerlas se requiere licencia escrita de la administración, y al solicitarla se expresará la clase y situación de la fábrica.

Art. 72. Los fabricantes están obligados a facilitar a la administración cuantas noticias les pida respecto al número y clase de los aparatos y utensilios de fabricación.

(Se continuará.)

72

—Miserable! repuso éste rechinando los dientes. Tus señas; mañana te mataré.

Peel impasible y tranquilo entregó una tarjeta a su adversario y ofreció el brazo a Mad. Clery para llevarla lejos de escena tan desagradable.

Pero esta disputa, a pesar de lo breve, había sido oída por muchos convidados que miraban con curiosidad é inquietud tan singular polémica cuyo sentido comprendían vagamente.

Carlota y William salieron del salón.

Jorge se quedó solo, taciturno y melancólico. Miró de un modo terrible al extranjero y a la voluble mujer que con él desaparecía dando vueltas como una leona.

Levantóse para irse de una casa en que había aparecido tan ridículo y humillado, pero al salir sintió que le tocaban en la espalda, y volviéndose se encontró con Pablo Clery. Se estremeció; el joven banquero parecía más contrariado que amedanzador.

Pablo se cruzó de brazos.

—Ah, qué loco sois! Cómo provocáis una escena de celos por mi mujer... aquí, en mi casa!

—Pero...

—Qué proceder tan estúpido! ¿Creeis que ignoraba yo vuestras atenciones para con madame Clery? Creeis que no he notado el favor que ella os dispensara durante algún tiempo? Conocía yo vuestras correspondencias misteriosas y vuestros *rendez-vous* secretos. Y bien, acaso he sido celoso? He provocado algún lance? No. Me gusta la libertad; por eso dejaba libre a Mad. Clery;

yo cerraba los ojos, y ahora vais delante de todo el mundo promoviéis un escándalo por vuestro amor por Carlota. Precisame, pues, el mataros.

En aquel momento anunciaron: —M. Octavio Clery.

XVII.

DOS DESAFIOS.

La súbita llegada de Octavio produjo gran sensación en todos los concurrentes al baile de su hermano.

Octavio no estaba vestido en traje conveniente, pues llevaba un gabán abotonado hasta la barba.

Su aspecto sombrío y triste estaba poco en armonía con todos aquellos semblantes risueños y gozosos.

El también se quedó un momento cortado, es tupefacto.

Llegaba allí como un ave nocturna en medio del esplendor de las luces. Buscó a su hermano fué en línea recta hacia él, y le condujo a una habitación próxima.

—Cómo es que hay baile en tu casa? le preguntó en tono de represión.

—Bien lo sabes tu, puesto que te avisé, repuso Pablo que no comprendía el asombro de su hermano.

—Hoy fiesta en tu casa! exclamó Octavio como si hubiera asistido a una profanación.

—Por qué no?

—Cuando nuestro padre... Oh! Dios mío! Y el joven se puso las dos manos delante de sus alteradas facciones.

—Le ha sucedido alguna desgracia? preguntó un poco conmovido.

—Oh! si supieses...

—Muerto?

—No... pero es de esperar.

—Me asustas.

—Voy a enterarte de todo.

Y Octavio contó a su hermano los diversos sucesos a los cuales había asistido aquel día.

Le dijo que amaba a Elisa.

Pablo se sonrió.

Su desesperación, las diversas etapas que había recorrido en casa de algunas brujas.

Pablo se echó a reír.

Por último, llegó al extraño y terrible espectáculo que se presentó de repente a su vista en la escalera del hotel de Clara Dear.

—Querido, dijo entonces Pablo, su hermano, ese lúgubre desenlace toca en lo cómico! Ahorcarle... Allí, en pleno día, en una escalera!... Es mucho!

—Pablo! repuso Octavio indignado.

—Ah! qué idióta! Si saben eso seremos la fábula de todo París durante ocho días. Mi crédito decaerá.

—No se trata hoy de crédito.

—Calle! de qué quieres, pues, que se trate!

—De nuestro honor.

—Ah! sabes eso, dijo Pablo que supuso que su

hermano aludía a su mujer; si, ha estado un poco ligera... Pero mañana por la mañana voy a casar a la insolente.

—A mi me toca, dijo Octavio con voz triste.

—Vámonos pues si estoy citado con él.

—Con el duque de Kermaria? interrogó Octavio.

—Hombre, no! con Jorge Bora.

—Jorge Bora?

—Sí, mañana le mataré; no hablemos más de esa cuestión.

—Pero...

—Pues que, querido Octavio, quieres impedir el que yo corra como lo tenga por conveniente a un necio que ha insultado a mi esposa!

Su hermano le miró con admiración. Después de algunos segundos de silencio:

—No sabe nada! murmuró Ah! que ignora siempre nuestra desgracia y nuestra vergüenza.

Escucha, hermano, repuso en voz alta, has entendido mal. Es de un asunto mas grave del que yo quiero hablarte. Hoy la suerte nos hiere de blemente de un modo terrible. Un hombre ha ofendido a nuestro honor y al honor de nuestro padre; este hombre es el duque de Kermaria. Mañana por la mañana confío en que le mataré. Tu estarás allí a mi lado; si sucumbo, júrame que recogerás la espada caída de mi mano, y que tu proseguirás nuestra venganza.

—Escucha, querido Octavio, no desearia otra cosa, pero me bato mañana a las nueve con Jorge Bora y me precisa estar a medio día en la Bol-

LA PRENSA.

MADRID 5 DE JULIO DE 1874.

POLITICA GENERAL.

Ni en el comercio social, ni en el concurso político á que está llamada la humanidad, las naciones no pueden vivir en el aislamiento. Los Estados, como los individuos, necesitan tener amigos con quienes departir en sus aflicciones y alegrías; los necesitan para dar expansión al espíritu, para cambiar sus impresiones, sus ideas y sus sentimientos, y no pueden vivir sin los auxilios de la amistad en las apuradas épocas de infortunio. Aislarse en la vida social es caminar al suicidio, y retraerse y alejarse del concurso político es anularse, es oscurecerse y detener los impulsos del sentimiento patrio en sus manifestaciones de engrandecimiento.

No hay, pues, que desprenderse de los lazos de amistad que deben unirse á los pueblos, con quienes han de mantener relaciones y celebrar contratos nuestros comerciantes y cargadores, y con quienes hemos de cambiar los descubrimientos y adelantos de las ciencias y las industrias. El mejoramiento social, político é industrial no se realizaría sin la comunicación moral y sin el cambio material de los productos del trabajo, que son los agentes del progreso. Decid, si os place, que á nadie necesitamos, y aislados de los demás pueblos, y pronto caeremos en el embrutecimiento y la miseria de los tiempos primitivos.

Pero, ¿con quienes ha de enlazarse España para conseguir el fin de su nacionalidad? ¿Qué naciones están llamadas á formar con nosotros la familia y el Estado poderoso en quien hallen los hombres del porvenir la seguridad de su existencia, y la libertad de sus actos?

¿Pensamos todavía en la raza latina que sirvió en tiempos no remotos para contener en sus límites á los bárbaros del Norte, y que alumbró el templo de las ciencias con la civilización griega?

¿Vamos á Oriente en busca de alianzas, ó no quedamos en el centro de Europa con los amigos á quienes prestó España su nombre, su poder y su literatura en los días de su apogeo?

¿A dónde vamos ó con quienes nos quedamos?

Cuestiones son estas que es preciso estudiar muy detenidamente, para no caminar al acaso en la oscuridad de los actuales sucesos.

El Gobierno está obligado á pensar desde luego con qué naciones, con qué gobiernos y con qué pueblos debemos unimos. La suerte de la patria exige que esto se medite mucho. Quizás sea preciso desprendernos del amor de raza; quizás haya necesidad de modificar nuestras condiciones históricas y el modo de ser de nuestro pueblo. ¿Pero qué importa una cisura abierta en el brazo para inocular la viruela, si con ella librarnos al cuerpo social de la muerte?

¿No estamos viendo que la raza latina ha degenerado y que caminan los pueblos procedentes de ella á su extinción? ¿Qué podemos prometerlos como pueblo latino después de la caída del pontificado? ¿Qué debemos esperar de la Francia, de donde se nos han traído las corrientes de inmoralidad, de lujo y de deleites, que han hecho del pueblo español un miserable arlequín?

¿La Francia Buena situación nos ha traído ese pueblo veleidoso y vano con sus doctrinas filosóficas, con sus costumbres impúdicas y con sus sueños políticos?

La Francia es la autora de la decadencia política, moral y literaria de España, que ha seguido los impulsos de la moda y de las costumbres de París, dejándose arrastrar hasta los incendios y las violaciones del cantonalismo comunal!

La Francia ha debilitado la virilidad de nuestro pueblo con sus locuras literarias y con sus extravagancias!

Ese pueblo es el que nos trajo la tiranía de los Borbones, implantando en España el gobierno absoluto. Ese pueblo fué el que dió á D. Carlos, durante los siete años de guerra, todos los recursos que necesitó para mantenerla. Ese pueblo es el que comprometió la suerte de la libertad en Europa, preparando una guerra general que habría dado lugar á un incendio en todos los estados del continente, sin la vergonzosa entrega de Sedan!

Ese pueblo es, digámoslo sin rodeos, el que facilitó á los carlistas los medios poderosos de hacer la guerra contra la libertad, contra la independencia y contra el nombre de la nación española.

Tenemos sangre de los héroes de San Quintín y Pavia; tenemos el valor de los que arrollaron en Bailén las soberbias águilas francesas, que pisolearon nuestros padres con noble orgullo y bizarría, y no queremos que se marchiten aquellos laureles, conservados en la torre de los Lujanes y en el museo nacional. Somos españoles y merecemos que el Gobierno escuche nuestra voz, que es la voz de la patria.

Contra la Francia se alzan las sombras de nuestros mayores, la sombra de innumeras víctimas sacrificadas y de los héroes de nuestras guerras con ese pueblo sostenidas.

¿Seremos escuchados? Una poderosa nación se ha puesto de frente á ese Estado obligándole á reconocerse vencido.

Prepararemos nuestras alianzas con quien ha de tener gran influencia en los destinos futuros de Europa?

Sobre esto deben meditar maduramente nuestros estadistas y todos los hombres pensadores, no haciendo por nuestra parte otra cosa que plantear hoy una cuestión importante aunque en armonía y siguiendo las corrientes del espíritu público.

LOS PRESUPUESTOS DE 1874-75.

IV.

CONTRIBUCION INDUSTRIAL.

Así como la contribución territorial es en otras naciones mucho mas baja que en España, habiendo países donde la propiedad ni siquiera tributa, el impuesto industrial es entre nosotros de escasisima importancia, pues mientras que en Francia sale á 3 pesetas 20 céntimos por habitante y en Inglaterra á 5, á los españoles solo les alcanza una peseta y 74 céntimos.

Tomando como cifra redonda la de 500.000 contribuyentes por industrial, sale por término medio cada uno de ellos á 55 pesetas, habiendo cuotas que descienden hasta una, dos ó cinco pesetas.

Aquí es donde el señor ministro, simplificando las tarifas, reduciendo las clasificaciones de población, y elevando los tipos bajos, hubiera podido encontrar mayores recursos; pero le parece preferible un aumento general de la novena parte, que le da según sus cálculos 5.101.777 pesetas, incluyendo en esta cuenta el recargo impuesto á otros tributos asimilados.

DESCUENTO DE SUELOS.

Entre esos tributos figura el descuento de los empleados que no es tal tributo, sino una minoración de recompensa que no nos ha parecido nunca conveniente para moralizar la administración, ni para la actividad de las fuerzas circulatorias.

El empleado, cuyos medios de subsistencia se cercenan, conspira á su vez constantemente contra el consumo general. Su dinero, que alimentaba algunas industrias, deja de producir aquel refugio que en último resultado recogían las clases contribuyentes, las cuales á la vez se hallaban en actitud de poder consumir mas, manteniéndose así una circulación beneficiosa para el incremento de la riqueza imponible.

El empleado que a temas de los descuentos ha de pagar los impuestos de sello y de consumos, tiene que trabajar necesariamente para obtener habitación barata y reducir sus gastos á lo posible. De aquí surgen elementos contra la renta y contra el sostenimiento de establecimientos mercantiles, y á ese género de economías sobre las remuneraciones personales tiene que responder mas ó menos pronto una minoración de ingresos para otras rentas.

A pesar de estas consideraciones, el señor ministro exige también el aumento de una novena parte sobre el descuento, y la hace figurar como ingreso, sistema que viene observándose de atrás, y que no comprendemos, porque siendo una cifra puramente nominal hace abultar innecesariamente el presupuesto de gastos, figurando partidas que no se gastan, y en el de ingresos poniendo cantidades que no ingresan.

Mucho mas conforme con la verdad de las cosas, sería poner solo en el presupuesto de gastos lo líquido, porque así no asustarían los guarismos tanto como hoy al que no sabe advertir que entre los millones que se hacen figurar hay algunos que solo están consignados por mera formalización.

CINCUENTA POR CIENTO DE RECARGO Á LOS IMPUESTOS INDIRECTOS.

Seguendo el señor ministro su sistema de múltiples combinaciones impone un 50 por 100 mas á los viajeros, al sello de mercancías y al derecho transitorio sobre los azúcares nacionales y géneros ultramarinos, así como sobre el papel sellado. Calcula que esto le producirá un aumento de 15 millones de pesetas, en lo cual puede que se equivoque, porque no estando el recargo basado como en los casos anteriores en tributos por el momento fijos, no es posible tener la evidencia del mayor rendimiento. Si 50 pliegos de papel sellado cuestan por ejemplo 50 pesetas y en vez de ellos se venden ahora 20 á peseta y media, no habrá crecido el rendimiento, después de haber impedido muchos actos. Donde no podrá menos de notarse ese efecto será en el papel judicial que costando ya hoy la exorbitante cantidad de medio duro, exigirá en adelante 15 reales por cada pliego de antes.

No porque todos estos medios de imposición sean empíricos, serían rechazables si su acumulación estuviera bien justificada; pero creemos que el señor ministro pudiera haber hecho mejor trabajo fijándose en unas cuantas reformas y nada mas. Al menos la complicación del trabajo, no le hubiera hecho olvidar la consignación de algún ingreso en el presupuesto después de decretarlo, tal como el de grandezas, ni decir que el aumento del 50 por 100 en el sello del Estado, se establece porque no sería justo que cuando á los contribuyentes están llamados á hacer esfuerzos supremos, solo los que paguen ese impuesto se eximiesen de la carga general extraordinaria, como si los que compran papel sellado no comieran, ni bebieran, ni gastasen fósforos, ni escribiesen cartas. Lo que debiera haber dicho, es que además de contribuir esos ciudadanos como todos para las cargas generales, iban á pagar un impuesto especial que solo á ellos alcanzaba.

La Iberia, después de copiar tres párrafos de nuestro artículo de ayer, donde, al

mismo tiempo que á las oposiciones liberales, nos dirigíamos al Gobierno para que se acercasen, ya que no se estrechasen las distancias entre los partidos que á la revolución de Setiembre contribuyeron, nos pregunta, ¿qué mayores esfuerzos pueden hacerse para no merecer los rudos ataques de las oposiciones?

En el artículo lo hemos dicho y no puede caber duda á nadie del alcance de nuestro consejo.

«Los revolucionarios de Setiembre, decíamos, nada deberían temer de la lucha electoral, si tenían por garantía el ofrecimiento de acudir á ella, no como enemigos, sino como aliados del partido gobernante.»

Fijese bien el colega en estas palabras, y hallará indicada la conducta, en principio admitida, que nosotros recomendamos al Gobierno después de condenar, nótese bien, la oposición sistemática de los que no ven el abismo que abren á los pies de la patria, combatiendo á quien hoy puede y debe salvarla.

La PRENSA sabe siempre lo que dice y para qué lo dice, y nuestro apreciable colega La Iberia ha podido notar que el lenguaje que empleamos, al tratar de los asuntos políticos, tiene todo el alcance que se necesita para prestar sus servicios á determinados hombres del partido constitucional, que se han encargado de la gobernación del Estado.

No somos ciegos ministeriales que salimos á la defensa de sus actos por el solo hecho de pertenecer á nuestro partido, pero en cambio los hacemos amistosas indicaciones que pueden salvarlos de responsabilidades, salvando los escollos entre los cuales navega el buque revolucionario.

¿Cree nuestro colega que satisface por completo la conducta del Gabinete á los hombres de la revolución?

¿Cree que nada mas deben hacer para acallar la voz de las oposiciones?

¿Acaso no ve La Iberia que algo pudiera hacerse mas, convirtiendo en afirmaciones los ofrecimientos hechos por nuestros amigos al país?

Nosotros, en nuestro ancho campo, estudiando los sucesos, oyendo quejas, quizás justas, de los constitucionales sinceros, lamentando que no se hagan mayores esfuerzos para atraerse á las agrupaciones que le son aines, creemos prestar un verdadero servicio á la causa de la libertad, al orden y á la paz, objetos queridos de los españoles, repitiendo en términos amistosos y dignos que el Gobierno puede hacer mucho, mucho, para alcanzar los fines que al recoger el poder en 3 de Enero se propuso el partido constitucional.

Ya sabe La Iberia que no estamos en el caso de decir mas. Los detalles gubernativos solo pueden hablarse en consejo, y nosotros no estamos en los consejos de familia, que los hombres del poder pueden celebrar.

La PRENSA tiene el sentimiento y la conciencia tranquila de sus actos. Habla lo que debe y cuando debe, deseando solo que se oigan sus indicaciones en cuanto puedan contribuir á salvar la libertad y la patria de los peligros que las cercan, porque solo la patria y la libertad son nuestros ídolos.

El apreciable colega no debe extrañar que los hombres de la revolución abrigasen temores á la vista de los sucesos, porque tanto La Iberia como nosotros hemos podido observar que la atmósfera se iba cargando de miasmas antirevolucionarios, y se esparcían rumores de complacencias funestas, que habrían puesto en peligro las conquistas revolucionarias, si las corrientes no hubiesen variado.

Afortunadamente hoy podemos notar que la causa de la reacción encuentra fuerte dique en los hombres que merecieron siempre nuestra confianza; y que por sus condiciones, por su historia y por el puesto que ganaron en las filas del progreso, deben seguir siendo la esperanza del partido constitucional, que puede contribuir en mucho á sofocar el grito de las oposiciones haciendo imposible la vuelta de lo que el país arrojó de España en Setiembre de 1868.

El Imparcial, á quien tenemos cariñosa inclinación por la valentía con que sostiene sus opiniones, la toma con La Epoca porque en su entusiasmo ministerial, dice, ataca rudamente á su correligionario El Diario Español y al periódico conservador, aunque no alfonso La PRENSA, diciéndonos con este motivo que lo siente por nosotros, porque parecemos sospechosos como monárquicos al diario de la calle de la Libertad.

Agradecemos mucho á nuestro colega de la Plaza de Matute el interés con que cuida de nosotros; pero en la ocasión presente no hay motivos que deban ponernos en guardia, puesto que no hemos incurrido en las iras de La Epoca porque nos pasemos al campo alfonso, sino porque cada día acentuamos mas nuestra política contra la restauración del niño.

Nosotros pedimos hoy como ayer, que no se hostilien, que no se dividan siquiera los elementos que contribuyeron á la revolución de Setiembre, porque aspiramos á la consolidación de la paz y á la constitución definitiva del gobierno del país, sin necesidad de las luchas de los partidos monárquicos, que contribuyen á contribuir á la terminación de la guerra; antes al contrario, darían tal vez armas á los enemigos de la libertad para prolongarla.

No sabemos si El Diario Español estará conforme con la conciliación que proponemos, de lo que estamos perfectamente seguros, es del amor entrañable que profesamos

á las conquistas de la revolución de Setiembre, que El Imparcial defiende con la misma decisión que La PRENSA, aunque no estemos conformes con todas apreciaciones.

Cuanto escribimos y cuanto hacemos, tiene por objeto la salvación de la libertad, y para ello pedimos la agrupación de todos los liberales que aceptaron la revolución.

¿Es así como entiende la conciliación El Diario Español? En tal caso, podrá alcanzarnos el ataque de La Epoca, que El Imparcial toma como pretexto para confundirnos con el periódico de los arrepentidos. Pero si no es así, según se desprende de las palabras que copia de ambos periódicos, no podremos envanecernos con la idea de haber contribuido á que abandone el campo alfonso El Diario Español, de quien La Epoca podrá quejarse con mas ó menos justicia.

De todo esto, sin embargo, no se desprende mas que un juego de equilibrio de nuestro apreciable colega El Imparcial.

Al lamentar nosotros estos días desde lo mas profundo de nuestra alma la sensible pérdida experimentada con la muerte de un entendido general, abríamos, sin embargo, nuestro pecho á la esperanza y sin abarinos confiábamos en que no habia de quedar sin reemplazo el ilustre guerrero que lloramos.

Hoy seguimos esperando lo mismo y podemos esperar lo mismo sin fundamento. El general Moriones al presentarse al valeroso ejército cuyo mando dejó hace dos meses, ha sido, según nos dicen personas llegadas del cuartel general, aclamado por el ejército que entusiasmado gritaba: á Estella, nuestro general, á Estella; y tal era el deseo, las aclamaciones tantas, que el general Moriones tuvo que pedir permiso al general Zavala para dirigir la palabra á las tropas.

No es que con esto digamos que se haya encontrado ya el que ha de reemplazar á la grandiosa figura que ha desaparecido; pero lo que sí diremos es que este es un nuevo motivo para que nuestra esperanza se aumente, porque al mismo tiempo que vemos un general querido del ejército, este general reúne en sí ciertas condiciones que son una razón que destruye lo que algunos ilusos afirmaban.

Publica ayer La Política un notable y oportuno artículo con el título de Los grandes caracteres en donde consigna la muerte y desaparición en estos últimos años de la escena pública, de las mas elevadas personalidades de nuestros partidos políticos.

En el espacio de seis años y medio, recuerda nuestro colega, han pasado desde la parroquia de San José á la basílica de Atocha, cuatro funébreos cortejos, cuatro feretros, dentro de los cuales se encerraban otras grandes historias de la vida política y social de España: O'Donnell, Narváez, Prim y Concha, cuatro capitanes generales de los ejércitos, los tres primeros símbolos de otras tantas situaciones y el cuarto personaje poderosamente influyente en todas, elemento de vigorosa acción y cuya importancia se ha podido comprender desde el momento de su muerte.

Después de esto, y de deplorar la rapidez con que han ido desapareciendo Olózaga, Aguirre, Madoz, La Serna y Luzuriaga, lumbrera del partido progresista, Bravo Murillo, Arrazola y Gonzalez Bravo, eminencias de partido moderado, hace observar que la muerte de estos distinguidos hombres públicos, es lo que ha introducido la división y el desconcierto en nuestras parcialidades políticas.

Con este motivo, nuestro ilustrado colega pone de relieve uno de los mas grandes males de nuestra época, poco fecunda en caracteres y en notabilidades de primer orden. En efecto, cuando no hay una figura elevada al frente de un partido, de un pueblo, ó de una situación cualquiera, todo se arrastra lánguidamente, todo se descompone, alojándose al principio, rompiéndose mas tarde los lazos políticos y sociales por falta de una iniciativa fuerte y vigorosa que parta de una voluntad fuerte é inflexible, por falta de un hombre que tenga títulos incontestables á la superioridad.

A nuestro ilustrado colega no le parece aceptable la teoría de que las ideas son superiores á los hombres, que dice haberse inventado para ocultar la esterilidad contemporánea. En esta parte no creemos que lleve razón; la superioridad de la idea sobre el hombre es incontestable: lo que hay es que las grandes ideas han menester de inteligencias tambien grandes que conozcan todo su alcance y trascendencia, pues de otra suerte aparecerán bajo una forma raquítica no produciendo mas que resultados á medias.

De todos modos, el mal que denuncia La Política es harto grave para que dejemos de meditar sobre él. La aspiración de todos los partidos, de muchos años á esta parte, está compendiada en esta frase: un hombre pero el tiempo pasa y ese invisible fantasma, á quien todos invocan, no aparece.

Consolémonos, sin embargo; esto mal no es exclusivo de España; pasando la vista por las naciones europeas se nota el mismo fenómeno, si se exceptúa Prusia, donde existe un hombre verdaderamente superior. Suya es la creación del imperio germanico, y el crear es el atributo propio y distintivo de los hombres verdaderamente grandes.

Ha sido objeto de muchos comentarios el artículo político de El Imparcial, y sobre todo su último párrafo, que dice así:

«Si nos equivocáramos respecto á la restauración alfonso, si entre sus partidarios hubiese algunos verdaderamente liberales que protestasen contra la intolerancia religiosa, que vino á curar la revolución, y aceptasen las ideas fundamentales á cuyo impulso cayó la dinastía borbónica, nosotros aceptamos de buen grado su cooperación para restaurar la monarquía, en la seguridad de que no han de sacrificar su amor á la institución en aras de una personalidad, tanto menos cuanto que esa personalidad ofrece á este país, por único remedio de sus males, una prolongada minoridad, fuente inagotable de desdichas, aun en los tiempos en que la monarquía era la religión de los pueblos.»

¿Por qué establece nuestro colega hipótesis imposibles? ¿Cree posible que los alfonso admitan los principios revolucionarios? ¿Juzga hacedero el que renuncien á la idolatría personal que profesan? Entonces convergen en que El Imparcial cree en la posibilidad de muchas cosas, entre ellas, sino en el triunfo de la personalidad que adoran los alfonso, en el de otra personalidad afín.

Si se ha hecho mal en atacar á ciertos y determinados generales, creemos que es mucho peor lo que hacen los amigos de estos, elevándolos hasta un grado épico.

In medio consistit virtus, decían los antiguos, y en efecto no es razonable, ni justa ninguna de estas opiniones extremas. Lo que es razonable y justo es decir que estos generales acudieron inmediatamente á la voz del Gobierno cuando los llamó, lo cual es digno de alabarse, si bien no hicieron mas que cumplir con su deber que en las últimas y anteriores batallas pusieron cuanto estaba de su parte (y mas no podría exigírseles) para sacar triunfante la bandera liberal.

Esta es nuestro criterio en la cuestión que han discutido estos días tirios y troyanos: ni la lisonja que es humo vano, ni la injusticia, siempre digna de reprobación.

La Bandera Española, que ayer apareció de luto como la Gaceta, publica la siguiente noticia:

«A pesar de lo que dicen algunos periódicos, se cree que el señor duque de la Torre no volverá á la Granja en cuanto hayan terminado las exequias del marqués del Duero, pues le retienen en Madrid cuidados de suma importancia.»

No sabemos si estará bien informado nuestro colega.

Nuestro colega El Orden atribuye al Consejo que se celebrará hoy bajo la presidencia del general Serrano una importancia excepcional. Según los informes de este periódico, se trata de allegar el mayor número de elementos posible para combatir al carlismo, es decir, de buscar muchos hombres y mucho dinero.

El colega dice que hay algunos que sostienen la conveniencia de que se hagan nuevos llamamientos bien á los jóvenes de 18 años, bien á los mayores de 22 y menores de 35, bien á los de otras edades.

Al Orden le parecen desventajosos estos llamamientos por los derechos contrarios á ellos que hubiesen podido adquirir muchos de ellos tambien, siendo redimidos ó licenciados, y porque siempre es perjudicial arrancar á la agricultura y á la industria la parte mas vigorosa de la población y tambien porque esa misma leva ocasionaria gastos inenarrables que el Estado no se encuentra en condiciones de sufragar.

Crea por el contrario, que lo mejor es organizar la milicia nacional, pues según sus cálculos, daría un mínimo de 800.000 hombres armados. Añade que el ejército que con los últimos llamamientos debe elevarse á 200.000, podrían distribuirse en las provincias invadidas, mientras que aquélla la conservaría el orden en las poblaciones.

Es digna de elogio la conducta que sigue el señor ministro de la Guerra al atender los deseos de los oficiales que solicitan pasar al ejército del Norte, á compaña con sus dignos compañeros las glorias y los peligros de la guerra. Nosotros, que aplaudimos esta medida, señalaremos á algunos que como el Sr. Romero Quiñones, autor de los artículos «La guerra del Norte» y otros, desean obtener un puesto de peligro en aquel ejército combatiendo en pro de la libertad.

Es un distinguido oficial el Sr. D. Quiñones.

Quieren, en efecto, como mentos científicos pueden ser de utilidad, y así lo ha reconocido el ministro de la Guerra, á quien se ha presentado lo mismo que al presidente del Poder ejecutivo, los cuales le han prometido ser destinado al Norte como es su deseo.

EL CARLISMO.

La Gaceta publica hoy los siguientes despachos referentes á la insurrección carlista, recibidos en el ministerio de la Guerra hasta esta madrugada:

«Vitoria.—El capitán general de ejército marqués de Sierra-Bullones se encargó el día 1.º del actual del mando en jefe del ejército del Norte, habiendo rovistado en el día de ayer las fuerzas del mismo que se hallaban en Tafalla.

Cataluña.—El gobernador militar de Tarragona participa que la columna del Panadés rescató los rehenes que tenían los carlistas, biéndolos y cogiéndolos cuatro prisioneros.

La columna del batallón de Ceuta en un reconocimiento sobre Juncosa batió á la facción de Mora, causándole cuatro muertos que fueron recogidos del campo y cinco prisioneros.

La ronda de Tortosa verificó una sorpre-

sa sobre Amposta, cogiendo las barcas de paso que tenía la facción, regresando con ellas a la plaza y llevando presos algunos individuos que no habían satisfecho la contribución.

Las correspondencias del Norte nada nuevo pueden decir respecto a operaciones, puesto que hay que esperar los planes del general Zavala. Dan minuciosa cuenta de lo ocurrido en la triste jornada del 27 y de la retirada del ejército durante la noche del 27 al 28 y todo el día 28. Como hemos dado ya a conocer a nuestros lectores, aunque en resumen, los detalles de la jornada, reproduciremos solamente los pormenores de la retirada que ayer no nos eran conocidos.

Apesar de que al caer mortalmente herido el general Concha se procuró guardar una gran reserva acerca de esta sensible desgracia la noticia se supo bien pronto. La noche avanzaba, y la tempestad del día anterior se reprodujo.

Era peligrosa la continuación allí con tan pocas fuerzas. Perula, con toda su caballería, parecía amenazar por un llano, por donde nuestros ginetes de Talavera habían hecho milagros de arrojo. Dispúsose por el general Echagüe, después de oír el consejo de brigadieres y generales, la retirada con el mayor orden y se emprendió a las doce de la noche.

Rosell protegió la retirada, quedando a vanguardia.

Los carlistas, que se apercebieron de ello al amanecer, dejaron sus trincheras y nos picaron la retaguardia, pero les costó caro. Un batallón navarro quedó destruido por los flanqueadores nuestros de la vanguardia.

Los carlistas trataron de cerrar el paso en el camino de Villatuerta a Oteiza y al efecto se corrieron de sus posiciones de Monte Jurra a su izquierda, pero impidiéndoles el avance por la espalda el primer cuerpo de ejército, que estaba en Villatuerta desde el 25.

El enemigo entonces hizo fuego desde sus posiciones por toda la línea, y con especialidad picando la retaguardia, como ya hemos dicho, la cual tenía su extremo en Abarzuza. Al fin se desalojó este pueblo, salvando todo menos los heridos graves, que no podían transportarse, y marchando a reunirse con el centro, que mandaba Martínez Campos y que esperó a quedarse de extrema retaguardia en Zurruaín.

Hecho notable: cuando salían nuestros soldados de algunos pueblos, tocaban las campanas a vuelo.

El general Martínez Campos tuvo que permanecer durante nueve horas desde Zurruaín a Larrañaga protegiendo la retirada y desplegando en ella sus batallones y escuadrones contra los navarros que, como fieras se arrojan sobre ellos, contenidos por las baterías Placentina de Carde Proudo.

Al fin llegaron las fuerzas a Larrañaga, y allí cesó el tiroteo y persecución de los carlistas.

El movimiento de retirada hay varias versiones sobre si ha debido o no hacerse, por mas que todos convengan en la buena dirección de la retirada.

El número de bajas del día 27 no es aun conocido, si bien se calculan en unos 800, e igual número de los carlistas, sufriendo estos muchísimas durante la retirada, porque entonces salieron de sus parapetos.

La Correspondencia inserta varias cartas de Tafa la con extensas descripciones sobre los últimos sucesos, pero no adelantan nuevas noticias.

Respecto de las demás provincias no dejan de tener importancia y gravedad algunas de las noticias que se han recibido. En carta de Castellón que publica un colega, fechada el 27 se manifiesta que los habitantes llevaban siete días de estar bloqueados por Cudala. El 26 amanecieron ataques por los extremos opuestos de la población, el uno por la batería de San Roque y el otro por la puerta de San Francisco y batería de la Victoria. El primero sorprendió completamente a la ciudad, pues confiado en el vigia de la torre, nadie se apercebía hasta que las avanzadas estaban a tiro de fusil de la muralla. La batería de San Roque les hizo algunos disparos de cañón que sirvieron de toque de alarma, coronándose inmediatamente las murallas de todos los hombres útiles y dispuestos.

El amago de San Roque fué sin duda una estratagemas para llamar la atención, pues al poco rato unos 2.000 hombres vinieron a atacar la puerta de San Francisco; allí acudieron el gobernador y los voluntarios decididos a defender la población y castigar semejante audacia, formándose entre tanto una columna de 200 hombres que mandaba el coronel Placentina, gobernador militar, con objeto de impedir cortasen el acueducto que conduce el agua a la población. Dicha columna salió con el mayor denuedo a pesar de su inferioridad numérica, batiéndose bizarramente con los carlistas, perseguidos por el vigia de la torre.

Esta pudo esquivar el peligro, verificando una tranquila y ordenada retirada, no sin causarles algunos muertos y heridos, visto, no habiendo tenido por nuestra parte mas que un caballo herido. Todo esto ocurrió a la vista de la muralla, y por lo tanto, como todo Castellón presenciaba los hechos, la ovación que se hizo a los gobernadores militar y civil fué espontánea, calorosa y merecida, agasajando a todos los soldados y voluntarios. La acción duró unas dos horas, pero así que la columna estuvo al amparo de los cañones de la ciudad, éstos se encargaron de poner a la facción en precipitada fuga. Sin embargo, el bloqueo continúa y han sido cortadas las aguas; necesario es a toda costa que el Gobierno mande mil hombres de guarnición, pues de lo contrario, estará sucediendo esto todos los días, sin poder quebrantar las correrías de Cudala.

Reproducimos de nuestros colegas las siguientes noticias de Cataluña:

Ha regresado la brigada Arrando de su expedición a la provincia de Huesca, conduciendo varios mozos de la reserva, padres y tutores de otros pertenecientes a los pueblos limitrofes de esta provincia.

Anteayer estuvo en las inmediaciones de Tarraga la facción Baró, cobrando contribuciones en varios pueblos.

A las gestiones hechas cerca del cabecilla Tristany, se debe que hayan sido abiertas nuevamente las compuertas del canal de Urgel, y por consiguiente, que continúe el riego. Dicese que ha costado bastante convencer al titulado general, pero que al fin se convenció.

Oficialmente se ha comunicado a un colega la noticia de que Bellmunt desea fortificarse, y teniendo en cuenta los perjuicios que últimamente ha sufrido la población, la autoridad abre una suscripción a favor de los voluntarios de aquella localidad más perjudicados, excitando el patriotismo de los liberales.

La guarnición de Figueras, que por lo visto no está dispuesta a que se cumpla la voluntad de los carlistas en todas sus partes, intimó ayer a los coches que hacen la carrera de Francia la orden de pasar por dentro de la villa como lo hacían hasta el establecimiento del bloqueo, apercibiéndola con no permitir la circulación de dichos coches y quemar a los que lo intenten faltando a lo mandado.

Anteayer sorprendió a una ronda carlista en Salomó el valiente batallón del Fijo, a cuya ronda causó cinco muertos e hizo tres prisioneros.

Segun carta de Falset, todos o gran parte de los vecinos de Bellmunt han emigrado a dicha importante villa. Todos los emigrados muestran altamente agradecidos a lo que, para indemnizarlos de los perjuicios que les causaron los carlistas, han dispuesto las autoridades de la provincia.

La ronda carlista del N. de Prades estuvo últimamente en Botarrell, en donde exigió un trimestre de lo que los del Pretendiente llaman contribución.

Desde la última intenciona de los carlistas contra San Felí de Guixols, reina la mas completa tranquilidad de ánimo, respirando la fabricación, exportación y comercio en general, toda la vida que la laboriosidad y amor al trabajo de sus moradores le impregnó en los tiempos que hubiese sido utópico imaginar llegase un día que los defensores de la fe levantados en armas desgarraran las entrañas de la patria.

El miércoles en la tarde llegó a Barcelona parte de la columna que manda el brigadier Saez de Tejada. En una tartana, escoltada por algunos soldados, fué conducida la mujer de Mariano de la Coloma, ese cabecilla que fué prisionero de guerra y debido a la magnanimidad del Gobierno el indulto. Mucha gente se agolpaba al tránsito para ver pasar a aquella mujer. Parece que Mariano de la Coloma había puesto presas a la señora e hija de un jefe del ejército, y que a esto se debe la prision de su mujer.

CRÓNICA GENERAL.

CONTINUAN siendo muy concurridos los jardines del Buen Retiro, y aplaudidos los distinguidos profesores que elevan el arte a la altura de las naciones mas adelantadas de Europa.

Anoche se hicieron repetir casi todas las piezas que se tocaron, saliendo complacidos los concurrentes tanto por el gusto con que oyeron los bellos acordes de la música, como por la amabilidad con que fueron satisfechas las indicaciones hechas con los apuros.

Son los conciertos una diversion que en la época actual contribuye a olvidar las amarguras de la política, y a soportar los excesivos calores que se han venido sobre nosotros de repente, por la deliciosa situación de los jardines, y por el esmero con que la sociedad de conciertos ha sabido preparar las funciones y el sitio que decora sobre todo el hermoso cielo de España.

El ministro de la Guerra ha recibido el siguiente telegrama del ilustre vencedor de Vergara:

Logroño 2.—El príncipe de Vergara al ministro de la Guerra.—Reciba V. E. mi cordial agradecimiento por las consideraciones que me dispensa en su telegrama de ayer. Con la mas profunda pena supe la infame muerte del digno general marques del Duero, pero me consuela ver a V. E. encargado del ministerio de la Guerra y al general Zavala al frente del ejército del Norte, pues estoy persuadido que lo llevará de victoria en victoria, logrando la pronta pacificación de las provincias Vascongadas y Navarra, que tan cruento sacrificio causan a la patria.

HÁBLASE del general Echagüe para la dirección vacante de estado mayor.

SE ha recordado a las empresas de ferro-carriles el cumplimiento de la orden de 8 de mayo último, respecto al establecimiento de trenes-hospitales.

EL general Vega Inclán debe llegar hoy a esta capital.

HAN llegado a Manila y tomado posesión de sus altos cargos de gobernador general y director de Hacienda de las islas Filipinas los señores general D. José Malcampo y D. Joaquín Chinchilla.

SE ha dado orden a Cartagena para que el vapor Colon embarque con dirección a Santaña el cable que va a establecerse en la ría de Treto.

EL robo hecho anteayer al tren en Venta de la Encina consistió en 18.000 reales pertenecientes a la empresa. Los bandoleros desarmaron a un guardia civil y destruyeron el aparato telegráfico.

ANTEAYER estuvieron en la Granja el gobernador y juez de Segovia, por noticias que se les comunicaron sobre supuestos planes carlistas. La noticia era falsa.

EN Tudela hay en la actualidad vacantes 160 camas para heridos del ejército.

SE han remitido a Taffalla 1.664 arrobas de arroz para el ejército.

—EL ayuntamiento de Badajoz ha manifestado serle imposible recaudar por sí el impuesto de consumos en 2.190.000 pesetas que le han sido asignadas e mo encabeamiento, y ha pedido que se encargue la Hacienda de este servicio.

Hoy saldrá de Madrid para Francia por Zaragoza el ministro alemán Mr. Hadzfeld.

—EL cardenal arzobispo de París, de regreso de Roma, tuvo una entrevista el sábado en Versalles con el ministro del Interior.

—EL capitán general de Cataluña, segun las últimas noticias, se halla enfermo y en cama, al decir de un colega.

—SE ha dispuesto que los batallones del penúltimo reemplazo que estaban de guarnición en las capitales sean relevados por la reserva que se acaba de poner sobre las armas, con objeto de que aquellos salgan inmediatamente para el Norte.

—SE ha recibido en el ministerio de Marina un parte del capitán general del departamento de Cartagena dando cuenta del estado de aquel importante arsenal y de las reparaciones hechas en el mismo.

—EL duque de la Torre saldrá para la Granja un día de estos, pero regresará a los dos o tres días, y mientras allí permanezca vendrá con frecuencia a Madrid.

—HOY se verificará una subasta de 1.800.000 kilogramos de tabaco habano.

—EL ayuntamiento de Cuevas ha felicitado al señor director de Comunicaciones al inaugurar en dicho punto la estación telegráfica.

—SE ha refundido en el personal del ministerio de Ultramar el negociado de cuentas atrasadas creado en el mismo departamento en 10 de Mayo último. Con este motivo, se ha suprimido una plaza de auxiliar de la clase de primeros y otra de escribiente de la de terceros, estableciéndose en su defecto un destino de oficial tercero con 26.000 rs., que se ha conferido a D. Manuel Cabanillas y Dolz.

—LA Navas de Tolosa, que ha salido de San Fernando para Tánger, ha tenido que volver de arribada por tomar tomar fondeadero a causa del mal tiempo.

Tan pronto como afoje algun tanto, irá a cumplir su misión a aquellas aguas.

—LA comisión ejecutiva de la contribución del 10 por 100 creada en la Habana por decreto de 28 de Abril último, ha comenzado ya a funcionar, segun nos dice uno de nuestros corresponsales de Cuba. Dicha comisión está trabajando con la mayor actividad, formando los padrones generales para proceder inmediatamente al cobro del mencionado impuesto.

—LA dirección general de impuestos indirectos se instalará por ahora en las habitaciones que ocupaba el negociado del personal del ministerio de Hacienda; pasando este negociado al sitio en que estaban los auxiliares de las inspecciones de Hacienda.

—AL salir de la iglesia de San José el cadáver del marqués del Duero, suscitó ayer una cuestión de etiqueta el clero de la parroquia, que reclamaba puesto al rededor del féretro y no delante de la comitiva, que era el que le estaba destinado. La consideración de que las ordenanzas marcan este sitio para el clero en casos iguales, pudo convencer en parte a los reclamantes, sin que la cuestión tuviese otras consecuencias.

—ANTEAYER se cerraron las Cámaras de los Estados Unidos. Nuestro representante, Sr. Polo, encargó al Sr. Potestad de la legación y se embarcó para Europa.

—BELLMUNT desea fortificarse. La autoridad ha abierto una suscripción a favor de los voluntarios mas perjudicados, de resultados de la invasión carlista en aquella localidad.

—LA junta provincial de beneficencia particular de Madrid ha dispuesto suspender sus juntas quincenales hasta los primeros días de Setiembre, con motivo de la ausencia próxima de varios de sus vocales.

—EN Cuenca han sido capturados por la guardia civil un carlista uniformado y un desertor del presidio de Cartagena que vagaban por aquella provincia, ocupándoles varias armas y municiones.

—HA empezado a publicarse en Zaragoza La Democracia, periódico republicano.

—SE nos asegura que el general Moriones ha sido recibido con gran entusiasmo por las fuerzas del ejército que se encontraban en Tudela.

Dicho general salió desde el expresado punto para Taffalla con una escolta de 25 ó 30 lanceros.

—EL ministro de la Guerra ha oficiado al de Gracia y Justicia para que encargue al cabildo de Cádiz facilitar al primero las disposiciones relativas al fundamento y origen de los honores militares que se le tributan.

—AYER quedó restablecida la comunicación telegráfica entre Tudela y Taffalla.

—EN la batalla del día 27, el cuerpo de sanidad militar tuvo tres médicos heridos.

—EL general Echagüe tuvo anoche una entrevista con el ministro de la Guerra.

—LA ronda de Tortosa verificó una sorpresa sobre Amposta cogiendo las barcas de paso que tenía la facción, regresando con ellas a la plaza y llevando presos algunos individuos que no habían satisfecho la contribución.

—EL ministro de la Guerra ha dispuesto que se pongan sobre las armas los batallones de la reserva de Lorca, Almería, Tortosa y Orihuela.

—CON el aparato que la obra requiere, será puesta en escena en el teatro del Buen Retiro la zarzuela en tres actos titu-

lada El Testamento azul. Es obra de gran espectáculo, escrita por los Sres. Barbieri, Oudrih y Aceves.

—DICEEN de Valencia que en el trayecto del ferro-carri del Grao ocurrió el martes por la noche un delito brutal. En uno de los imperiales de los carruajes, durante la marcha del tren, riñeron dos viajeros, y uno de ellos dió al otro tres puñaladas y lo arrojó a la vía.

—PARA asistir a la conferencia que en Bruselas ha de verificarse para discutir un convenio internacional ha sido designado por el ministerio de la Guerra el mariscal de campo D. Juan Servet.

—SEGUN ha participado el encargado de la cartería de Pajares, la correspondencia que salió de Oviedo el 25 de Junio fué secuestrada en su mayor parte por los carlistas.

—EL presidente del fomento de la producción nacional de Barcelona ha dirigido al Sr. D. José Emilio Santos un telegrama, en el que le manifiesta, en nombre de los expositores reunidos, su gratitud, así como al consejo y gerencia de la exposición, por el interés que han demostrado en favor de la industria, mas necesitada hoy que en ningún otro tiempo del apoyo de cuantos se interesan por el fomento de los intereses materiales.

El Sr. Santos, que en asuntos de esta índole es infatigable, se ha apresurado a cumplir el encargo, visitando al ministro de Fomento y dándole lectura del expresado telegrama. Al propio tiempo ha puesto en conocimiento del Sr. Alonso Colmenares otras comunicaciones satisfactorias para el Gobierno, de muchos fabricantes de la capital del Principado.

—EL señor marqués de Salamanca obsequió ayer con una comida al presidente del Poder ejecutivo.

—HA llegado a Madrid el ex-diputado don Manuel Pastor y Landero.

—SE ha concedido licencia para el extranjero a los brigadieres D. Juan Guillen Buzarun, D. Juan Dominguez y D. Eulogio Despujols; y para los baños de Fitero al de igual clase D. José Minguella.

—TERMINADO en Alicante el ingreso en caja de los mozos de la reserva, resultan 1.299 ingresados y 406 redimidos. Además entraron 124 mozos de anteriores reservas.

—LA junta de sanidad de Gibraltar ha establecido 15 días de cuarentena para todos los buques procedentes de los puertos de la regencia de Trípoli.

—INMEDIATAMENTE que terminó en la basílica de Atocha la misa por el eterno descanso del señor marqués del Duero, el jefe del Estado, precedido de cuatro batidores y con una escolta de caballería pasó a visitar a la hija del ilustre finado, acompañado del señor ministro interino de la Guerra y del general Milans del Bosch.

—El Sr. Romero Ortiz continúa despatchando en su casa por no creer prudente los facultativos que lo haga en el ministerio.

—EL general Sanz ha pedido al Gobierno que envíe a Puerto-Rico 300 guardias civiles.

—SE ha dispuesto que el médico mayor D. Cestreo Fernandez de Losada pase a Francia con objeto de estudiar los trenes espasiales para la conducción de los heridos y enfermos.

—ESCRIBEN de Carcajente que las cosechas por aquel sitio son por lo general buenas y se han vendido a precios bastante alzados, exceptuando el capullo.

—TENEMOS entendido que se proyecta crear en Cartagena una asociación médico-farmacéutica, en armonía con la importancia que estas clases tienen en la población.

—SE han remitido a Cataluña 14 cañones del sistema Placentina.

—EL ministerio de la Guerra ha remitido al de Gracia y Justicia, segun petición de este, una nota de las señas personales de los ex-generales Contreras y Ferrer.

—EL capitán general de Cuba ha remitido al ministro de Ultramar el proyecto para el arriendo de las aduanas de aquella Antilla.

—LA diputación provincial de Madrid ha hecho ya el reparto para cubrir el déficit que resulta en sus presupuestos entre los pueblos de esta provincia, habiendo salido gravados en un 16 por 100 sobre la que por contribución directa pagan al Tesoro.

—AYER quedó aprobada una propuesta de 23 capellanes para ser destinados inderatamente a igual número de batallones de la reserva.

En el ministerio de la Guerra no se tienen noticias de la llegada a Madrid del brigadier Blanco.

—BSTA tarde se decía en algunos círculos, que el general Rey será nombrado general en jefe del ejército del centro.

—EL general Zavala se hallaba esta mañana en Taffalla en donde pasó una gran revista a las tropas, cuyo espíritu era excelente.

—AYER ingresaron 150 heridos en el hospital de Logroño y 247 en el de Tudela, la mayor parte leves.

—LAS facciones Santés y Corredor entraron ayer en Larrión, provincia de Teruel habiendo robado toda la correspondencia.

—EL Consejo de ministros se ha celebrado esta mañana a las nueve en la presidencia, asistiendo a él el duque de la Torre. Parece que se ha tratado de los asuntos de la guerra acordándose los nombramientos militares de que se ha hablado.

—LA Tesorería central ha satisfecho hoy para atenciones de la guerra, tres millones de reales.

—ESTA tarde ha visitado una comisión de la sociedad de milicianos nacionales al presidente del Poder ejecutivo y al

ministro de la Guerra, con objeto de invitarles a que presidan la función religiosa que se celebrará el día 7 del actual.

—HA regresado de su expedición a Valencia, nuestro amigo el Excmo. Sr. don Francisco Javier Moya ex-diputado a Cortes y director que ha sido de estadística.

—LA situación de la Bolsa es la mentable hasta el punto de haberse hecho operaciones en nuestra deuda del 3 por 100 interior a 12,05.

Si a estose uno le ofrecidos que los demás valores han estado hoy, para que pensar en tal situación.

Escusamos decir mas sobre este punto.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

WASHINGTON 2.—El gobierno de los Estados Unidos insiste en su reclamación al gobierno español pidiendo una indemnización para los prisioneros del vapor Virginius, apresado el año próximo pasado cerca de la isla de Cuba.

LONDRES 1.º (por el cable). Consolidados ingleses, 92 5/8. Exterior español, 18 1/2.

LISBOA 2.—Hay bastante sequía, escaseando el agua en las fuentes de Lisboa. La prensa pide que se tomen urgentes providencias.

Se ha nombrado una comisión de festejos para los que se van a celebrar este año con gran pompa el 24 del corriente, aniversario de la proclamación de la Constitución.

La renta de aduanas ha tenido un grande aumento en el último año económico. Pasa de 800 contos de reis el obtenido solo en las aduanas de Lisboa y Oporto.

El Consejo de ministros se ha ocupado hoy de la cuestión de España.

PARIS 2 (noche).—El ministro de Negocios extranjeros, duque de Decazes, ha presentado hoy al embajador de España marqués de la Vega de Armijo al mariscal MacMahon, quien le ha recibido con señaladas muestras de deferencia.

La audiencia del Sena ha absuelto al periclitado bonapartista Le Pays.

VERSALLES 29 (alcance por las palomas mensajeras de la Agencia).—La orden del día del mariscal MacMahon a las tropas de París, es objeto de muchos comentarios en los pasillos de la Asamblea.

Generalmente ha sido bien recibida, tanto por la parte moderada de la derecha como de la izquierda.

Creem muchos que contribuirá a que varios diputados indecisos, sean favorables a la organización del setenio.

Hace dos días que la proposición Casimiro Perier parecía tener grandes probabilidades de éxito.

Hoy se observa una gran perplejidad entre los disidentes del centro derecho y los indiferentes.

Esta tarde se ha verificado, sin ningún simulacro religioso, la conducción del cadáver de M. Viox diputado de la izquierda. Un gran número de individuos de esta fracción, entre los cuales se distinguía el señor Gambetta, han acompañado los restos de su colega hasta la carrera de Versailles, donde Gambetta ha pronunciado un breve discurso.

La comisión de la Asamblea nacional se ha negado a asistir a la ceremonia fundándose en que no estaban representados en ella los ministros de ninguna religión.

A las cuatro y media de la tarde ha regresado a esta ciudad el mariscal MacMahon y su señora que han asistido en París a la consagración del nuevo obispo de Autun. Los legitimistas han hecho correr hoy la noticia de que los carlistas habían cogido miles de prisioneros en Navarra; pero se ha sabido oficialmente la falsedad de este rumor.

RIO JANEIRO 2.—El obispo de Pará ha sido condenado a la misma pena que el de Olanda.

OPORTO 2.—Se preparan grandes fiestas para el 9 del corriente, aniversario de la entrada del ejército liberal.

LISBOA 3.—Escriben de Mozan a los periódicos, que se encuentra allí el jefe carlista Saba Iegos.

El día del aniversario del Papa dicho cabecilla y otra gente del pueblo, recorrieron las calles tocando el himno carlista.

Las autoridades portuguesas se vieron obligadas a tomar providencias para evitar que se turbase el orden.

La corbeta de guerra Saa Bandeira marcha a Tánger para reemplazar a otro buque enviado allí con motivo de la insurrección de las kabilas, el cual vuelve al Tajo.

Las autoridades han tomado medidas para atenuar la crisis producida en Lisboa por la escasez de agua.

El rey ha concedido grandes cruces de la Concepción de Villaviciosa a los ministros de Justicia y de la Guerra de Bélgica.

LONDRES 3.—Corre el rumor de que el gobierno inglés se muestra inclinado a reconocer el gobierno del general Serrano.

VIENA 2.—Ayer se abrió el congreso sanitario presidido por el conde de Andrássy. Fabra.

ESPECTACULOS PARA HOY.

CIRCO DE MADRID.—A las 8 3/4.—Un caballero particular.—Un pleito.—Brahma.

CIRCO DE PRICE.—A las 9.—Ejercicios ecuestres y gimnásticos, en los que trabajará la familia Hogini.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Cuadros vivos.—Baile.—La aldeana.—El demonio de los bufos.

TEATRO DE VERANO (Barquillo 34).—A las 9.—Muertos que reuocitan.—La novia ó la vida.—A gusto de la tia.—Baile.

INFANTIL.—A las 8 1/2.—La marcha del Pretendiente.—El día de Santa Agueda.—La verbena de San Juan.—El perro del hortelano.—Baile.

JARDINES DE EUTERPE.—Mañana sábado gran baile de ocho a una de la noche.

MADRID. IMPRENTA A CARGO DE JUAN MORALES. Pex, 6, principal.

